

Título: "A Libro Abierto: La Evaluación Rehuida"

Resumen

Dada las dificultades y herramientas faltantes con las que arriban los estudiantes de nivel terciario, y las necesidades de incorporar muchos conocimientos en poco tiempo, se describe una experiencia no habitual de examen a libro abierto.

Introducción

La Tecnicatura Superior en **Comercio Internacional** presenta varios desafíos, algunos comunes con otras carreras, pero también con elementos propios que no son simples de resolver.

Podría señalar un elemento problemático común en los niveles superiores, sean terciarios o universitarios, que es la cada vez más notoria dificultad de los estudiantes en iniciar los estudios con buenos recursos de cultura general, habilidades de lecto-escritura, comprensión de textos, matemática básica. Podríamos ahondar en esta situación, analizar si es un síntoma o cuáles son sus causas, pero hoy prefiero centrarme en una experiencia de quienes diariamente nos proponemos compartir conocimientos con las nuevas generaciones, y nos encontramos -no con falta de voluntad o interés- sino con falta de herramientas estudiantiles, o la poca ejercitación en ellas (1).

Además, en particular, en la carrera de **Comercio Internacional o Despachante de Aduana** hay dos materias que comparten una característica, quizás diferente a otras: requieren que los estudiantes aprendan y comprendan una gran cantidad de temas que no siempre parecen estar relacionados y que -al menos en las formalidades de la ley- no presentan puntos en común. Se trata de Importación y Exportación. Dos materias centrales de la carrera y en las que en la segunda mitad de sus programas se detallan un sinnúmero de regímenes legales diferentes, con redacciones a veces poco claras, y muchas modificaciones y actualizaciones que no tienen bibliografía unificada a la que se pueda referir en clase, o leer con facilidad en casa. La determinación del temario básico tan amplio y profuso no es una opción, sino que es exigida por la AFIP como requisito para poder luego presentarse a rendir los exámenes para Despachante de Aduana (2).

A lo anterior, agrego que en esta experiencia compartida la materia se cursa los viernes a la noche: un horario de pocos estudiantes y muchos feriados.

El Desafío

Nos encontramos entonces en una situación de grandes exigencias, pero recursos y oportunidades cada vez más escasos.

Esto me llevó a considerar nuevamente el objetivo de la materia.

¿Es solamente que el estudiante incorpore conocimientos enciclopédicos, renglón tras renglón, resolución tras resolución, con una comprensión mínima, y sólo adquiera la capacidad de elegir la opción literalmente correcta, o repetir un concepto o listado de requisitos, que hoy cualquiera puede tener en su teléfono celular al alcance de la mano?

O, como compartieron del Departamento Pedagógico:

"La sociedad del conocimiento exige la integración del conocimiento como medio para aumentar la posibilidad de solucionar problemas complejos y apremiantes, ..." (Klein, 2011:414)

"...En el ámbito educativo la integración se da cuando, entre otras cosas, el estudiante incorpora un nuevo saber a sus saberes anteriores, reestructurando su universo interior y aplicando los saberes integrados a nuevas situaciones concretas" (Rorgiers, 2007:26-29)

¿Qué tan representativo es un examen de 5, 10 ó 15 preguntas, cuando el temario a evaluar tiene más de 50 temas diferentes?

A la vez, ¿Cómo se pueden mejorar las posibilidades de aprendizaje de los estudiantes que nos llegan a las aulas cada vez con menos herramientas previas, con menos horas de clase -feriado tras feriado- y a quienes sin embargo se les exige no solamente que sepan, sino que puedan?

En la experiencia diaria me encuentro con que muchos estudiantes escuchan (o quizás incluso atienden) en clase, leen en sus casas, pero realmente no hacen el esfuerzo intensivo de aprender hasta que se ven presionados por la cercanía de una evaluación (3).

También observo que, aunque se les ofrece distinta bibliografía, hoy en día ampliada por las fuentes ágilmente disponibles en internet, tampoco suelen aprovecharla a fondo, o siquiera superficialmente, y se concentran en la lectura de sus propios apuntes, en el mejor de los casos, o en las fotocopias de las fotocopias de las fotocopias de algún conocido que "aprobó" váyase a saber cuándo (4).

Cabe mencionar que estas observaciones no son exclusivas de mis aulas, siquiera privativas de Argentina, sino que reflejan una situación detectable internacionalmente, como se comentara en el 2012, en las II Jornadas de Intercambio sobre La Calidad de la Enseñanza en la Educación Terciaria (5)

La Idea

Una alternativa que suele ser poco utilizada, pero que sintetiza las necesidades de lectura y a la vez disponibilidad del material actualizado en una misma actividad, es la evaluación a libro abierto (6).

¿Por qué no se usa más seguido?

Algunas respuestas inmediatas, aunque no estén en orden de relevancia:

Porque para que sean eficientes, deben estar bien redactados

Porque su redacción no es simple, ni automática

Porque se requiere más tiempo para su preparación

Porque requieren más tiempo para su corrección

Porque...

Porque... falta de costumbre y familiaridad... por parte del docente

Sin embargo, cuando el objetivo de la materia no es (y nunca lo es) "simplemente" incorporar conocimientos objetivos, sino aprender a utilizarlos, el examen a libro abierto provoca justamente eso.

La Experiencia

Así que, con estas ideas en mente, acordé con los estudiantes que el segundo parcial de la materia sería a libro abierto. Esto les impulsó a juntar todo el material de los temas que se evaluarían, tanto lo que se trató en clase, como el material de lectura y bibliografía relevante. También debían leerlo, ordenarlo y prepararlo para una rápida revisión durante el examen. O sea, ¡debían conocerlo!

También propuse, aunque después debí cancelar la iniciativa, que tuvieran la extensa bibliografía de consulta disponible en sus celulares inteligentes.

Preparé entonces un examen compuesto por tres puntos:

1) El primero trató de un rol-playing en donde el estudiante representa un profesional que debe responder a una consulta escrita analizando distintos regímenes posibles a aplicar.

La respuesta debía cumplir varios requisitos:

- a) Presentarse en la forma de carta, misiva o email en respuesta a la consulta
- b) Recomendar un curso de acción
- c) Explicar por qué las alternativas no eran recomendables
- d) Mencionar la normativa aplicable

Todo limitándose a 300 palabras o 20 renglones.

2) El segundo punto planteaba una situación semi-real para analizar la aplicación de tres determinados regímenes y explicar sintéticamente el por qué de cada uno.

Y 3) Un análisis de caso real en donde el protagonista actúa incorrectamente, y debe indicarse qué es lo que debió hacer

En el diseño del examen tuve en cuenta que el objetivo era que el estudiante analizara la situación, conociendo no solamente los regímenes aplicables, sino el entorno general profesional. La respuesta no debía limitarse a la enumeración o reproducción de conceptos, sino que debía mostrar comprensión de la situación. El formato de la pregunta y respuesta orientaba al estudiante para enfocarse correctamente en el resultado.

Si los estudiantes habían comprendido las clases, completado sus carpetas y armado sus bibliografías (para lo cual debían haberlas al menos ¡leído en sus títulos!), seguramente estarían en condiciones de aprobar la evaluación.

Y si algún estudiante no hubiera tenido tiempo de leer o hubiera faltado a las clases, al menos tendría una oportunidad de estudio enfocado durante un par de horas, sin interrupciones ¡como corresponde!

Era una situación de ganar-ganar.

El Análisis

Cuando recibí las respuestas a los exámenes observé lo siguiente:

Por un lado, los estudiantes habían comprendido bien la metodología del examen, pese a ser el primero de este estilo que habían realizado en toda la carrera.

Por otro lado, los resultados no habían sido excelentes. Tampoco demasiado malos. Seguramente yo estaba tan entusiasmada que esperaba más.

Creo que si bien obviamente como estudiantes cometen los errores esperables por no haber estudiado los conceptos o no interpretarlos correctamente, me pareció que en algunos casos no habían comprendido el texto a analizar, y quizás en algunos elementos importantes fui demasiado sutil (algo para mejorar en la elaboración de los enunciados).

Los Ajustes

Entonces tomé dos decisiones: Informé a los estudiantes que en la próxima clase antes de pasar las notas a las actas les haría algunas preguntas redondeando los temas. Pensaba remarcar a cada uno dónde se equivocaron en la interpretación del enunciado, o les haría alguna observación para que reconsiderasen sus respuestas.

A futuro, incorporaré más de estos ejercicios durante la cursada, a fin de que los estudiantes se vayan familiarizando con la interpretación de textos, situaciones análisis, etc. y lleguen mejor preparados para, en el segundo parcial, responder a este tipo de preguntas.

Segunda Vuelta

En la siguiente clase:

Les devolví sus respuestas originales, sin haberles marcado corrección alguna

Les leí los enunciados en voz alta, haciendo hincapié en los puntos más sensibles de cada enunciado

Hice algunas preguntas orientativas, para que pudieran completar o corregir sus repuestas originales

A libro abierto, agregaron, en hoja aparte, las respuestas adicionales a las preguntas y los comentarios respecto de sus respuestas originales.

Entregaron, corregí y revisamos los enunciados, el temario, los errores, y las respuestas esperadas.

Este último paso es fundamental, sea cual fuere la modalidad de examen.

Los Resultados

Un tercio de la clase insistió, en la segunda vuelta, con los errores cometidos inicialmente.

El segundo tercio, luego de la lectura y preguntas orientativas, pudieron comprender mejor las situaciones planteadas, encontraron sus errores y rectificaron las respuestas.

Los que habían contestado correctamente, ampliaron correctamente sus respuestas originales.

Las Conclusiones

Quedó en evidencia que tenían dificultades para leer, comprender el texto y responder acorde a lo que solicitaba la consigna. En mi opinión, fue más importante esto último, que el conocimiento de los conceptos teórico prácticos de la materia. Lo tuve en cuenta como parte del desafío del tipo de examen.

Observando que quienes habían contestado bien inicialmente, ratificaron sus respuestas, planteo como hipótesis que se puede entender aquí que quienes tienen una mejor lecto-comprensión, pueden también expresarse mejor y por ende, estar mejor preparados para este tipo de exámenes.

Luego de la revisión de las respuestas, el análisis grupal e interactivo de los enunciados, y su relación con los conceptos teóricos, los estudiantes expresaron que el examen les había parecido difícil porque no estaban acostumbrados a esta metodología, pero comprendieron lo que se buscaba y estuvieron de acuerdo con las notas obtenidas.

Como conclusión general, por el momento considero que este tipo de exámenes no deben aplicarse en las instancias de evaluación formal, ya que de esta experiencia primeriza, observo que las notas que originalmente hubiera asignado no permitían a los estudiantes rezagados reflejar mejor sus conocimientos.

Si se hicieran estos tipos de trabajos en clase en forma habitual en las distintas materias, quizás incluso como una práctica generalizada a lo largo de la carrera, entonces sí se podría implementar en forma generalizada sin inconvenientes. Como reza el dicho: ¡somos animales de costumbre!

Creo que esta metodología permitiría ayudar a compensar, en cierta manera, la deficiencia con la que llegan los estudiantes de las secundarias, y favorecer el pensamiento y la resolución de problemas en forma analítica y comparativa. En mi opinión sería muy bueno poder implementarlos, y además es importante considerar que éste es el tipo de preguntas teórico prácticas que (quizás más simplificadas) está realizando Aduana (AFIP) en los exámenes de Práctica Profesional.

Una alternativa intermedia podría ser plantear el enunciado, juntamente con preguntas teóricas orientativas que permitan guiar al estudiante hacia los conceptos principales.

Recapitulando

Cuando tomé la decisión de evaluar por primera vez la modalidad a libro abierto, pensé que los mayores desafíos serían míos, como docente, en la redacción y previsión de las respuestas. Impulsada por la necesidad de convertir toda oportunidad e interacción en una instancia de aprendizaje para los estudiantes, olvidé que yo misma, también, estoy en constante proceso de aprendizaje. Qué, cómo, cuándo, son tan importantes como el por qué y el para qué.

Como figura, rol, posición, de docente en clase, los estudiantes nos miran con aceptación y también con exigencia: se presume que sabemos no solamente la teoría y la práctica, sino también la docencia, que somos especialistas y nada se nos escapa, casi como si fuéramos perfectos (O quizás así nos vemos nosotros mismos).

Uno de los desafíos que tuve, y quizás el más temido, fue evitar que esta experiencia inicial no menoscabara esa imagen. Que los estudiantes no se sintieran en manos inseguras o que sus evaluaciones fueran injustas o que no reflejaran realmente lo que sabían, y lo que sabían hacer.

Es por eso que siempre, luego de cada evaluación -y en especial en ésta- doy tanta importancia a la "devolución". No solamente porque refuerza los conocimientos teóricos o prácticos, sino porque permite que cada estudiante comprenda y aprenda de sus errores y aciertos, y tome confianza en sí mismo para el futuro.

Agradecimientos

Respecto de esta experiencia, debo dar dos agradecimientos dentro de la Fundación:

A Karina por el apoyo y observaciones recibidas, que me permiten mejorar como docente, y brindar por tanto un mejor servicio a los estudiantes.

Y al Departamento Pedagógico, por hacernos llegar las herramientas que nos mejoran como docentes, en especial a nosotros, los profesionales "duros" que disfrutamos de la enseñanza.

Referencias:

(1) www.saece.org.ar/docs/congreso1/Roitbert.doc

(2) Actualmente los temarios están siendo revisados por AFIP en base a la Res 3710/15, presumiblemente se publicarán nuevamente en:

<http://www.afip.gob.ar/aduana/temarioExamComercioExt.asp>

(3) <http://www.aacademica.com/000-072/449.pdf>

(4) <http://www.lavoz.com.ar/educacion/tomar-apuntes-en-papel-le-gana-la-compu>

(5) En dichas Jornadas se mencionaron situaciones e investigaciones realizadas en otros países, del siguiente tipo:

http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S1995-77852014000100004&script=sci_arttext

(6) Algunas fuentes públicas sobre evaluaciones universitarias y exámenes a libro abierto:

<https://books.google.com.ar/books?id=Ehzb7v4EG8sC&pg>

<http://ediciones.ucsh.cl/ojs/index.php?journal=congresodepedagogia&page=article&op=view&path%5B%5D=432>